

# APROXIMACIONES SOBRE LA PUBERTAD. HACIA UNA ECONOMÍA DE LOS GOCES

*Approximations to puberty. Towards a Jouissance Economy*

Lic. Gustavo Moreno\*

MAURICIO.– ¿Ya las tuviste?

MELCHOR.– ¿Qué cosa?

MAURICIO.– ¿Cómo las llamaste?

MELCHOR.– ¿Las excitaciones sexuales?

MAURICIO.– ¡Eh... Eh...!

MELCHOR.– ¡Ciertamente...!

MAURICIO.– Yo también...

MELCHOR.– Hace tiempo que siento eso... Ya hace un año.

MAURICIO.– Para mí fue como si me hubiera partido un rayo.

MELCHOR.– ¿Soñaste?

MAURICIO.– Un sueño muy corto... Unas piernas, con bombacha azul celeste, que se subían al pupitre. Solo pensé que querían pasarle por encima. Las vi muy furtivamente.

Frank Wedekind, *El despertar de la primavera*.

## RESUMEN

Nos proponemos abordar una pregunta que surge de la práctica institucional con adolescentes en el marco de la urgencia en salud mental. ¿Puede articularse la incidencia de la irrupción pulsional de la pubertad en una economía de los goces, tal como se los conceptualiza en el psicoanálisis de la orientación lacaniana? Para abordar dicha pregunta realizaremos un recorrido por los conceptos de pubertad, adolescencia, el punto de vista económico en psicoanálisis freudiano y las consideraciones respecto a los goces en Lacan. Finalmente presentaremos un esquema de articulación posible entre ellos.

*Palabras clave:* urgencia, pubertad, psicoanálisis, economía de goce.

## ABSTRACT

The following paper proposes to approach a question that emerges from the institutional practice with adolescents, within the framework of Mental Health Urgencies. Can the incidence of the pulsional burst occurring during puberty, be articulated with the *jouissance* economy, in the same way as it is conceptualized in Lacanian psychoanalysis? To approach the mentioned question the concepts of puberty and adolescence will be explored, conjointly with the economic point of view of Freudian psychoanalysis and considerations about the concept of *jouissance* from Lacan's theory.

*Keywords:* urgencies, puberty, psychoanalysis, jouissance economy.

\* Licenciado en Psicología (Universidad Nacional de San Luis). Psicoanalista. Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis (AMP). Miembro de la Escuela de la Orientación Lacaniana (EOL). Coordinador del Centro Integral Provincial de Atención de la Urgencia del Adolescente (CIPAU), Ministerio de Salud, Gobierno de Mendoza.

Contacto: gustmoreno@hotmail.com

## INTRODUCCIÓN

El tema a desarrollar en el trabajo abarca algunas inquietudes y preguntas que surgen de la práctica institucional que desarrollamos cotidianamente. Desarrollamos el trabajo en un organismo de salud pública que recibe púberes y adolescentes en coordenadas de «urgencia en salud mental»<sup>1</sup>. A partir del primer encuentro con los jóvenes, se interviene propiciando extraer una lógica respecto a las coordenadas implicadas en el quiebre en la homeostasis que desencadenó la urgencia. En muchas ocasiones, con distintas incidencias y presentaciones, constatamos que la urgencia se encuentra vinculada a los efectos «traumáticos» que el desarrollo puberal ha impulsado.

En este trabajo nos proponemos abordar una pregunta que surgió en el marco de dicha práctica institucional: ¿podría articularse la incidencia de la irrupción pulsional de la pubertad en la economía de los goces propuesta por Gerardo Arenas?

Para abordar la temática, describiremos algunas cuestiones relacionadas con la pubertad y el proceso subjetivo que exige para articular luego una aproximación con la economía de los goces. Finalmente propondremos dos localizaciones en el esquema desarrollado por Arenas.

## ALGUNAS REFERENCIAS RESPECTO A LA PUBERTAD

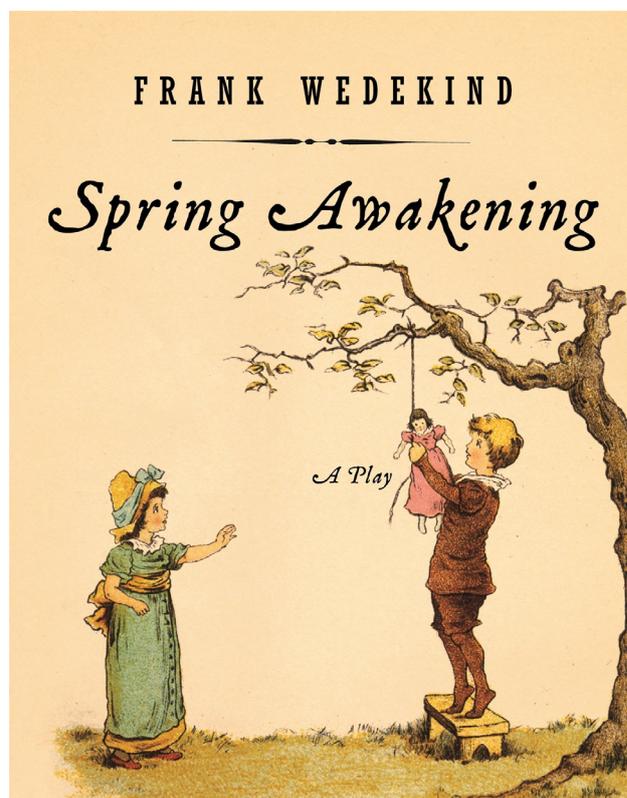
Freud aislaba en la pubertad diferentes elementos como centrales, partiendo del quiebre que establecía con el periodo de desarrollo libidinal precedente, a saber, la latencia.

El empuje de la pulsión sexual, según Freud, trastoca la condición polimorfa, parcial y autoerótica del espectro pulsional infantil.

<sup>1</sup> «Urgencia en salud mental»: entiéndase como la demanda de intervención en situaciones, recortadas, tanto por el joven consultante como por su entorno, como: una vivencia de quiebre en la continuidad de los procesos subjetivos, implicando un alto grado de malestar (para el sujeto o su entorno), de aparición abrupta, y que por su modalidad de presentación no aparentan poder generar un proceso de elaboración que favorezca su resolución. Se recomienda para ampliar Belaga, G. (compilador). (2015). *La práctica del psicoanálisis en el hospital*. Bs. As.: Grama.

Si bien, como consecuencia del atravesamiento del complejo de Edipo, las pulsiones habían quedado subordinadas a las condiciones de elección de objeto, en la pubertad exigen un reordenamiento alrededor del partenaire sexual, dado que se efectiviza la posibilidad de la descarga. Hay algo del orden de lo nuevo que introduce dicha posibilidad de descarga; el polimorfismo pulsional que el sepultamiento del Edipo regula alrededor de los objetos edípicos y que en la latencia se atempera, en la pubertad nuevamente despierta y se sacude. La aparición de un nuevo quantum pulsional pone en jaque el equilibrio logrado en la infancia (Freud, 1905, 1923, 1924).

Lacan, en su prefacio de *El despertar de la primavera*, dirá en referencia a la obra de Wedekind que el autor indica cómo «el asunto de lo que es para los varones hacer el amor con las chicas» no tendría su inicio «sin el despertar de sus sueños» (Lacan, 1974). Hay algo del empuje que no solo queda determinado por el empuje «somático» de la sexualidad sino también por lo que desde el campo del Otro se articula y pulsiona.



La irrupción de los cambios somáticos es significada por Lacan como la irrupción de lo real del cuerpo, que es un real que el púber no puede impedir ni dominar. Lacan lo menciona de esta forma: «Que lo que Freud localizó como sexualidad haga agujero en lo real es lo que se palpa por el hecho de que, ya que nadie se las arregla bien con eso, no se preocupan más» (Lacan, 1974).

Alexander Stevens se pregunta «¿cuál es, o qué es este real de la pubertad?», introduciendo de forma muy interesante el concepto de libido para responderlo:

*Podríamos decir un empuje hormonal en el sentido de la investidura de un nuevo órgano fuera del cuerpo: la libido –es Lacan quién decía que la libido es un «órgano fuera del cuerpo»–, pero el empuje hormonal, en la medida en que está marcado por el lenguaje, no es entonces el empuje biológico [...]. Pero lo real de la pubertad también es la aparición de los caracteres sexuales, incluso aquellos que se llaman secundarios, es decir, la modificación de la imagen del cuerpo. Entonces, es en estos dos planos –el del cuerpo como objeto pulsional y el del cuerpo como imagen– que la pubertad viene a trastocar, a conmovir al sujeto (Stevens, 2001).*

## **DEL PROCESO SUBJETIVO QUE LA PUBERTAD EXIGE**

Lo desarrollado anteriormente nos coloca en condición de poder decir que inicialmente la entrada en la pubertad implica poner a prueba las respuestas del lado del fantasma<sup>2</sup>, como también las respuestas sintomáticas que el sujeto extrajo en el atravesamiento del complejo de Edipo.

Hebe Tizio propone una perspectiva interesante como vía de elaboración durante la

<sup>2</sup> El término «fantasma», tal como se utiliza en este artículo, debe remitirse en primer lugar a la acepción de «fantasma fundamental» realizada por Jacques Lacan en su Seminario 6. El fantasma en su dimensión de frase significativa y escena inconciente implica una versión singular de la relación del sujeto al objeto. A nivel del seminario mencionado se presenta en su función como defensa ante el deseo; más adelante en la obra de Lacan su función se define como de defensa ante lo real. Ampliar en Lacan, J. (2014). *El Seminario. Libro 6. El deseo y su interpretación*. Bs. As.: Paidós, cap. XX, XXI y XXII; Lacan, J. (1997). *El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Bs. As.: Paidós, pág. 68 y Miller, J. A. (2018). *Del síntoma al fantasma. Y retorno*. Bs. As.: Paidós.

adolescencia ante el quiebre en la homeostasis que la pubertad implica, y la denomina «la sintomatización del goce».

*La pubertad es en este sentido un impasse, la más de las veces turbulento, que llevará a una conclusión sobre la forma de «tratar» al otro como partenaire sexual. Este tratamiento en un sentido es invención y en otro reedición corregida y aumentada de una escritura previa. El adolescente es un artesano que ejercita nuevos usos de la lengua<sup>3</sup>, de las imágenes para tratar modalidades de goce inéditas. Lo interesante es que de una perspectiva casi obligadamente transgresiva por el monto pulsional que se descontrola, saldrán caminos diferentes. [...] La infancia es el momento del tratamiento del goce autoerótico mientras que la adolescencia es la sintomatización del Goce que pasa por el Otro (Tizio, 2008, pág. 127).*

Alexander Stevens, pensando en el mismo proceso, plantea, además de la salida por la vía del síntoma, el necesario ordenamiento a partir del Ideal del yo. Parte de la pregunta «¿cómo puede tratarse ese real para darse una nueva estabilidad en la existencia?». Comienza a responder esa pregunta diciendo a continuación:

*Lacan da una indicación de lo que sería la salida de la adolescencia a partir del esquema R. [...] Lacan dice que se trata de que el sujeto le encuentre a su yo otra forma y hace falta para eso que se oriente hacia gran I, hacia el Ideal del yo. [...] Para decirlo simplemente, es hacer una nueva elección con el significante: un nombre, una profesión, un ideal, una mujer, una misión en el mundo. Si digo una misión, no piensen que podría virar hacia la psicosis, se habla de misión en el sentido de «ponerse al servicio de», es decir, hacerse un síntoma con su envoltura significativa con el cual se pueda tener una satisfacción (Stevens, 2001).*

## **UNA APROXIMACIÓN A LA ECONOMÍA DE LOS GOCES**

Gerardo Arenas, en su libro *Pasos hacia una*

<sup>3</sup> Lacan utiliza el neologismo «lalengua» para dar cuenta de la incidencia del lenguaje sobre el cuerpo del hablante como introduciendo goce. Remite a la materialidad sonora del lenguaje y no a su dimensión como conjunto articulado del orden significativo. Para el lector interesado en profundizar el tema se recomienda Lacan, J. (1998). *El Seminario. Libro 20. Aun*. Bs. As.: Paidós, p. 167 y Miller, J. A. (2013). *Piezas sueltas. Los cursos psicoanalíticos de Jaques-Alain Miller*. Bs. As.: Paidós, p.71- 75.

*economía de los goces*, realiza un esfuerzo de retomar el principio económico de Freud, estableciendo un arco conceptual que abarca y atañe a gran parte de la obra de Freud y Lacan, para, finalmente, aplicarlo a las concepciones sobre los goces deducidas de la enseñanza de Jacques Lacan en sus últimos años de transmisión. Sintetiza dicho alcance al comienzo de su libro en la siguiente frase:

*Que algo esté sujeto a una economía significa que la suma total de sus montos es invariable. Ese algo, aquí es excitación, en modelos freudianos ulteriores será libido o satisfacción pulsional, y goce en el lacaniano. Pero más allá de tales variantes, la concepción económica del primer Freud se mantiene hasta el último Lacan, y perdura (Arenas, 2017, p. 15).*

Ubica con el Freud del *Proyecto de una Psicología para Neurólogos* a la sexualidad con un valor clave, ya que citándolo afirma que «se introduce con violencia en la unidad de la economía individual y avasalla al yo; es traumática por su esencia misma» (Arenas, 2014, p. 16).

Plantea a lo largo de su libro la importancia del sostenimiento del principio económico en el que «la suma total de sus montos es invariable» (Arenas, 2017, p. 15). Inicia la aplicación de este principio a las cantidades de excitación neuronal de las que habla Freud en 1895 para, referenciándose en los desarrollos de Lacan en 1974 en la conferencia dada en Roma titulada «La tercera», aplicarlo a las diferentes modalidades de goce.

A sabiendas de reducir la riqueza de los fundamentos y desarrollos, arribamos con el autor a la fórmula en la que formaliza esta conceptualización del siguiente modo (Arenas, 2017, p. 51, 52, 53):

**gocce del sentido + goce de la vida + goce fálico = constante**

**gocce fantasmático = goce fálico + goce del sentido**

**gocce sintomático = plus de gozar pulsional + goce fantasmático (gocce fálico + goce del sentido)**

## **PROPUESTA DE LECTURA DE LA IRUPCIÓN DE LA PUBERTAD DESDE LA ECONOMÍA DE LOS GOCES**

Ahora vamos a dirigirnos al punto de articulación con nuestro otro tema de interés, a saber, la pubertad. Recordemos la dimensión traumática que los autores le conferían a partir de considerarla una irrupción pulsional que alteraba el equilibrio preexistente introduciendo una modificación significativa del quantum libidinal. Recordemos, también, las referencias en las que se describía el trabajo de sintomatización del goce al hacerlo pasar por el Otro, como proceso posterior a la irrupción pube-ral. Proponemos entonces pensar el empuje surgido en la pubertad como la irrupción de un goce del que Arenas, siguiendo los desarrollos de J. A. Miller, denomina como «gocce sin ley».

Ahora bien, ¿qué dice del mismo el autor y qué ubicación le va otorgando en la economía que describe?

En primer lugar:

*... que ese goce sea sin ley por escapar a todo universal que pretenda asirlo. Esto además de conferir a ese goce el estatus de singular, lo situaría fuera-de-simbólico y, por lo tanto, lo incluiría en la economía dentro del campo correspondiente al goce de la vida (Arenas, 2017, p. 67).*

Segundo:

*Que el goce sin ley sea la constante misma ¿De dónde surge esa constante, o sea, el monto de goce que habrá que distribuirse entre los diferentes modos de gozar? ¿No es esto, acaso, lo propio del trauma, responde de todo aumento general de libido? (...), el goce no es anterior al significado, sino su producto, y aquel impacto es singular y contingente. Por lo tanto, resulta plausible identificar el goce del trauma (que daría a la economía su constante) con el goce sin ley (Arenas, 2017, p. 68).*

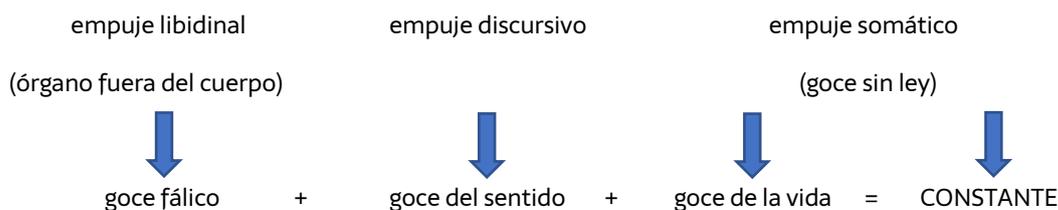
Agrega a este segundo punto: «Esto armoniza con la razonable idea de que la suma de los goces no es una constante universal, sino singular. También con el indudable hecho de que, en su calidad de irrupción de goce, el trauma es sin ley, y solo su anudamiento con el significante impone al goce la ley de su repetición» (Arenas, 2017, p 68-69). De aquí se podría deducir el proceso por el cual tanto la puesta a prueba de las construcciones fantasmáticas infantiles, el proceso de sintomatización del goce autoerótico a goce que pasa por el Otro, como el proceso de estabilización de la instancia yoica, y su articulación a la realidad, a partir del ideal del yo, implican un pasaje del goce sin ley a un goce anudado al significante.

Tercero:

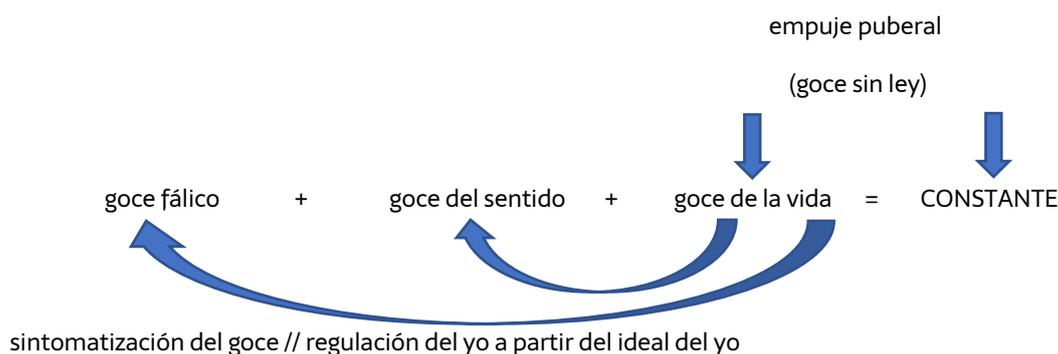
*Que el goce sin ley abarque el goce de la vida y la constante traumática. [...] Esto permitiría trazar un arco que va de lo singular a lo singular, desde el trauma inicial hasta el fin de análisis, es decir, desde el impacto inicial del goce en la economía corporal hasta el modo vivificado de arreglárselas con el goce del sinthome (Arenas, 2017, p 69).*

Finalmente, proponemos dos posibilidades de localización para los desarrollados acerca del goce en la pubertad contenidos en este artículo, tomando como base el esquema de la economía de los goces que Arenas desarrolla:

### 1. Pubertad



### 2. Pubertad



Elegimos dejar abierta a futuros esclarecimientos la cuestión acerca de si la totalidad de la irrupción pulsional puberal debería ubicarse como «goce sin ley», es decir, si debería atribuirse al empuje pulsional, en su carácter de irrupción corporal, la totalidad del incremento de goce del despertar puberal; o si debiera incluirse en el incremento de la constante de la economía de los goces, tanto al empuje libidinal (fuera de cuerpo), haciéndolo equivaler a irrupción de Goce Fálico, como, también, al denominado empuje discursivo en tanto «goce del sentido».

En la parte inferior del segundo esquema proponemos una localización posible para

las vías de tramitación y regulación de la irrupción de goce en la pubertad mencionadas en el artículo, a saber: la sintomatización del goce y la regulación del yo a partir del ideal del yo.

Para finalizar, esperamos contar con la complicidad del lector para dejarse introducir en la propuesta de retomar el principio económico freudiano, y, así, acompañarnos en el intento de extender sus consecuencias a una temática como la de la pubertad. Esperamos que el carácter abierto de las hipótesis desarrolladas anime a un trabajo de reflexión crítica que permita reafirmarlas o rechazarlas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arenas, G. (2017). *Pasos hacia una economía de los goces*. Buenos Aires: Grama.
- Freud, S. (1986). *Proyecto de una psicología para neurólogos*. Obras Completas. Tomo 1. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1986). *Tres ensayos para una teoría sexual*. Obras Completas. Tomo 7. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1986). *El sepultamiento del complejo de Edipo*. Obras Completas. Tomo 19. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Lacan, J. (2012). Prefacio de *El despertar de la primavera* (Wedekind, 1974). Otros Escritos. Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2015). «La Tercera». *Revista Lacaniana de Psicoanálisis* nro. 18. Buenos Aires: Grama.
- Miller, J. A. (2008). *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Barcelona: Paidós.
- Miller, J. A. (2017). «En orientación a la adolescencia». *Revista Registros*. Tomo Rojo-Azul. Colección Diálogos. Año 13.
- Recalde, M. (2008). *Púberes y adolescentes*. Lecturas lacanianas. Buenos Aires: Grama.
- Stevens, A. (2001). «Nuevos síntomas en la adolescencia». Conferencia dictada en la EOL- Rosario el 13-03-01. Traducción simultánea de Marcela Errecondo. Transcripción de María Eugenia Chaudesaygues. Versión autorizada pero no revisada por el autor. Publicado en Revista Lazos nro. 4, abril de 2001. Publicación de la EOL Sección Rosario, Ed. Fundación Ross.
- Wedekind, F. (2013). *El despertar de la primavera. Tragedia Infantil*. Buenos Aires: Letra Viva.